

Javier Valverde cuelga sus nuevos paisajes 'mágicos' en la galería Ekain

El artista donostiarra inaugura hoy una muestra en la que combina pinturas con «irónicos» collages escultóricos

ENRIQUE MINGO

SAN SEBASTIÁN. Hay quien dice que su obra vendría a ser en la pintura algo similar a lo que es el «realismo mágico» en la literatura, pero Javier Valverde (San Sebastián, 1956) prefiere no definir ni su estilo ni su trabajo, y que sean los mismos cuadros los que hablen por sí mismos. Hoy, la galería donostiarra Ekain inaugura una muestra del artista en la que reúne una treintena de obras combinando pinturas, cajas y otros divertimentos a modo de collages escultóricos. Se mantendrá abierta durante todo el mes de agosto.

Valverde es parco en palabras, dice que él no sabe hablar de su trabajo y que todo lo que podría decir ya lo dicen sus pinturas. Sin embargo, insistiendo, da algunas claves de la obra que cuelga en las paredes de Ekain, «son cuadros realizados en estos dos últimos años», asegura, «en los que quizá no he tomado el paisaje de una manera tan general

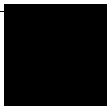
JAVIER VALVERDE

Qué: Una treintena de obras: pinturas, cajas y otros divertimentos a modo de collages escultóricos.

Dónde: En la galería Ekain (c/Íñigo, 4. Parte Vieja donostiarra)

Fecha: Se inaugura hoy (19.30 horas) y estará hasta el 31 de agosto.

▶ **Vea el vídeo** escaneando con su móvil este código QR



como lo podía hacer antes, sino que creo que me he fijado más, o de otra manera, en detalles particulares de ese paisaje», duda. Este nuevo aspecto de su obra «tal vez haga que los cuadros estén más cercanos a la abstracción».

No obstante, lo que sí tiene claro cuando repasa con la mirada las diferentes piezas, es que en éstas hay una clara evolución hacia paisajes más desérticos, más áridos y terrosos. «Me encanta el paisaje que se da en las Bardenas y en toda esa zona seca de Navarra», reconocía ayer el creador donostiarra durante la presentación de la muestra. Antes, en su obra «había más verdes»; los de la zona de Oiartzun -donde vive y tiene su estudio-, la de Artikutza, Aralar o los Pirineos... «pero en estos momentos me gusta mucho pintar estos paisajes más desérticos y terrosos».

Empleo del pastel

Además de estos nuevos paisajes, que dan pie a una nueva paleta cromática «más viva», con unos colores «más expresivos y luminosos», Valverde ofrece cambios en cuanto a las técnicas empleadas. Hasta ahora, el donostiarra había trabajado principalmente el óleo sobre lienzo y también había explorado en técnicas del grabado y litografía, pero en esta ocasión el artista se adentra de una manera profunda en la técnica del pastel sobre otros soportes como la celulosa, o el cartón.

Debido a la diferente textura de estos materiales y a la rapidez que le permite el pastel, la muestra presenta dos partes claramente diferenciadas en su resultado; una realizada en óleo sobre lienzo y otra en pastel, aunque cuando se le pregunta por su soporte preferido asegura que «el lienzo tiene una categoría, una presencia especial. El lienzo de formato grande, aunque



El pintor Javier Valverde posa en Ekain rodeado de su obra. :: LOBO

hoy, como es imposible vender un cuadro grande, estamos obligados a entrar en los formatos más pequeños», dice.

Otra de las características que más diferencian la obra de Valverde es la contundencia con la que marca los diferentes planos en sus paisajes, incluso hay pinturas en las que físicamente los rompe pintando sobre soportes distintos.

El artista donostiarra asegura no

tener ningún método a la hora de enfrentarse a un nuevo cuadro. «Todos los hago de manera diferente, unos los tengo en mi cabeza previamente, otros han sido ellos los que se han ido creando partiendo de un lienzo en blanco». Las cajas y «otras chorradas», como él mismo denomina, son una especie de collages escultóricos llenos de ironía y humor. «No todo tiene que ser tan serio», concluye.

Vidarte asegura que «el proyecto Guggenheim de Urdaibai tiene hoy la misma vigencia»

EF E

BILBAO. El director del Museo Guggenheim de Bilbao, Juan Ignacio Vidarte, anunció ayer que el proyecto Guggenheim Urdaibai tiene ahora mismo «la misma vigencia» que en 2008, fecha en que el patronato aprobó la construcción de un segundo museo en la reserva de la biosfera vizcaína. Vidarte se refirió al futuro museo como un «proyecto a largo plazo» en la conferencia titulada 'Desvelando una visión: el Museo Guggenheim Bilbao', que abrió el XI congreso de la Asociación de Palacios de Congresos Españoles en el Palacio Euskalduna de Bilbao.

Vidarte explicó las razones que impulsaron a aprobar la construcción de un segundo Guggenheim en Urdaibai en 2008. «Para intentar que el éxito de aquella época continuara en el futuro, el museo entendió que tenía que analizar la posibilidad de acometer una ampliación», apuntó. La ampliación se contempló como una reforma «discontinua, tanto en lo físico como en lo conceptual». La pinacoteca necesitaba más metros, pero sobre todo «diferentes» metros que le permitieran albergar actividades y obras de arte que no estaban concebidas hasta ese momento. «Pensamos que sería bueno aportar a los visitantes una experiencia complementaria, que estuviera basada en la unión del arte y el contacto con la naturaleza, e incluso con la gastronomía», puntualizó.

El director informó de que todavía está pendiente el análisis del edificio que podría albergar el nuevo museo, pero que son conscientes de que la situación económica no es la misma que hace cinco años.

BOTÓN DE PLAY

RICARDO ALDARONDO

EL FESTIVAL QUE TE VIENE

No es cuestión de hacer apología de los festivales 'online', porque tienen carencias insustituibles, y no hace falta empezar a apelar aquí a las relaciones humanas. Pero cuando todavía falta medio año para que empiece el donostiarra Dock of the Bay, tener la posibilidad de ver 37 documentales musicales por 7 euros y unos leves mo-

vimientos de ratón, no es propuesta despreciable. Es lo que ofrece el Filmin Music Festival durante un mes, hasta el 15 de agosto en www.filmin.es. Un festival al que no hace falta ir, viene a ti. Mientras las costas y los interiores se llenan de festivales de música o de cine, en la intimidad de tu ordenador pueden desfilar algunas de las más determinantes fusiones de ambas

disciplinas. Un género que no nació ayer, pero se está reinventando continuamente, más allá del concepto de 'Woodstock' o 'El último vals'. Un importante punto de inflexión en el género se produjo, seguramente cuando algunos descubrimos con 'Some Kind of Monster' que habíamos permanecido abertos ante la pantalla durante dos horas y media con un documental sobre un grupo que no nos interesaba un pimiento, Metallica. Ese apasionante filme que habla más de psicología y debilidades humanas que de guitarras demoleadoras es una de las joyas disponibles.

Hay otras películas más convencionales, conciertos de festivales como los de 'All Tomorrow's Parties' o 'Glastonbury', repasos a trayectorias jugosas como la de los Ramones en 'End of the Century' o el fundamental sello independiente Creation Records en 'Upside

Down'; propuestas que dan de sí mucho más de lo que pueda parecer, como la emocionante vivencia de los chavales en una escuela de música catalana de 'A Film About Kids and Music'; el revelador reportaje sobre las posibilidades de la autoedición en 'Auto'; redescubrimientos de singulares artistas como el protagonista de 'Who is Harry Nilson?' o historias tan alucinantes y hasta conmovedoras como la transformación física que emprendió el músico Genesis P. Orridge para parecerse físicamente a su mujer, como gesto de amor y entrega en 'The Ballad of Genesis and Lady Jane'. Y sin barreras estilísticas: de la delirante vida de una joven promesa de la música clásica en 'No soy una estrella del rock' a cuatro piezas de hip-hop. Sin aglomeraciones ni paseos hasta la barra del bar, véase eso como ventaja o handicap.

Y ADEMÁS...

Bruce Springsteen

Insospicada asociación la de Ridley Scott como productor y el Boss para repasar vida y milagros a base de las aportaciones de los propios fans en 'Springsteen & I'. Un estreno mundial simultáneo, con pase único: el próximo lunes a las 22.00 horas en los cines Príncipe.



Ya son 100.000

Es verdaderamente insólito para un documental musical, máxime tratándose de un artista desconocido, pero el 'Searching For Sugar Man' alcanzó anteayer la cifra de los 100.000 espectadores en España. Más que de un éxito de taquilla, se trata de un fenómeno.

